

La política comercial en México: principales impactos

BERNARDO JAÉN JIMÉNEZ¹

Introducción

En enero del presente año 2002 se cumple un aniversario más de la firma del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN). Recordemos que ante la firma del tratado se generó toda una serie de reacciones a favor y en contra de las negociaciones que el gobierno del presidente Salinas de Gortari había iniciado dos años antes con los gobiernos de Estados Unidos y Canadá. En México, los grupos que estaban en contra del tratado argumentaban que la apertura de los mercados que traería el acuerdo inundaría el mercado mexicano de productos importados más baratos y de mayor calidad, lo cual provocaría el cierre de empresas y el despido de miles de trabajadores. En Estados Unidos y Canadá, por el contrario, los grupos opositores al tratado argumentaban que se presentaría la transferencia de inversiones productivas hacia México para aprovechar los bajos salarios de los trabajadores mexicanos, lo cual provocaría el cierre de empresas, el crecimiento del desempleo y la caída de los salarios de los trabajadores estadounidenses y canadienses.

Por otra parte, la posición de los diversos grupos y del propio gobierno mexicano que estaban a favor del tratado, argumentaban que la apertura de los mercados beneficiaría tanto a México como a los dos países desarrollados del norte. Estas posiciones tienen un sustento en la teoría del comercio internacional, la cual predice que la eliminación de las barreras al comercio dentro de un bloque de países provoca el aumento del volumen del comercio, la especialización productiva dentro de los países y la tendencia a la igualación de los precios de los bienes, lo cual finalmente beneficia a los consumidores de los países socios. A siete años de la firma del TLCAN, nos proponemos en este artículo analizar algunos de los principales impactos que ha traído el acuerdo que México firmó en enero de 1994 con Estados Unidos y Canadá, principalmente en lo que se refiere al crecimiento del volumen del comercio y la especialización productiva en la industria mexicana. El estudio de los impactos en los precios y el nivel de consumo se dejan fuera de los objetivos de este trabajo. El periodo de análisis abarca desde principios de los ochenta hasta los meses más recientes del año 2000. El trabajo pretende

1. Profesor Investigador del Departamento de Métodos Cuantitativos, CUCEA, Universidad de Guadalajara. E. Mail: bjaien@cucea.udg.mx.

contrastar, por una parte, las principales predicciones de la teoría del comercio internacional y, por otra, la evidencia empírica mostrada por la economía mexicana en los últimos años. El estudio retoma los principales postulados tanto de la teoría neoclásica como de las llamadas "nuevas" teorías del comercio internacional. Si bien ambos enfoques comparten supuestos similares, la nueva teoría incorpora supuestos más realistas, y sus principales predicciones en cuanto al patrón de comercio son distintos al de la teoría tradicional.

El artículo se divide en tres secciones; en el siguiente apartado se describen de manera general los principales postulados de las teorías del comercio internacional antes mencionadas. Este capítulo no es exhaustivo, sólo se pretende mostrar los principales supuestos y pronósticos de las teorías que son útiles a los objetivos de este trabajo. En la siguiente sección se analizan los principales resultados en el comercio exterior de nuestro país, destacando los relativos al volumen de comercio exterior y al desempeño de las exportaciones e importaciones a nivel sectorial. Finalmente, en las conclusiones se hará una reflexión sobre los principales hallazgos.

Teorías del comercio internacional

Una de las preguntas más antiguas que se han hecho los teóricos del comercio internacional se refiere a los beneficios que trae el intercambio en los países que eliminan las barreras al comercio de mercancías. En la teoría del comercio existen dos modelos predominantes: la teoría tradicional, llamada también modelo Heckscher-Ohlin-Samuelson (H-O-S) y la nueva teoría del comercio internacional, llamada también teoría de las economías de escala, y cuyo principal impulsor es Paul Krugman.

El modelo H-O-S tiene su origen en las teorías económicas clásica y neoclásica; este modelo establece que los países cuentan con una dotación de factores determinadas por la ubicación geográfica, la experiencia y las habilidades adquiridas por los trabajadores. De acuerdo con el modelo y con los supuestos subyacentes, los países, una vez que empiezan a comerciar con otros países se deben especializar en la producción de aquellos bienes que utilicen de manera intensiva los factores abundantes y disminuir la producción de aquellos bienes que utilicen de manera intensiva el factor escaso. Los países exportan aquellos bienes donde tienen ventajas comparativas (o aquellos bienes que utilizan de manera intensiva el factor abundante) e importan aquellos bienes donde tienen una desventaja comparativa. El comercio internacional induce la especialización productiva y, bajo este esquema, los países ganan porque los productores domésticos pueden vender sus productos a un mayor precio en los mercados externos, y los consumidores (de ambos países) también ganan porque pueden adquirir bienes importados a un menor precio.²

Por otra parte, la nueva teoría de comercio parte de supuestos un tanto diferentes al

2. Para una explicación más detallada de este modelo, véase Apleyard (1995).

Cuadro 1
Principales características teóricas de los modelos de comercio

Características teóricas	Teoría tradicional del comercio	Nuevas teorías del comercio
Origen teórico	- Teorías económicas clásica y neoclásica	- Teoría neoclásica (D. Ricardo) - Teoría de la organización industrial
Principales pensadores	- Adam Smith - David Ricardo - Heckscher-Ohlin	- P. Krugman - Maurice Obstfeld
Principales supuestos	- Rendimientos constantes a escala - Competencia perfecta - Perfecta movilidad de los factores en el interior - Dotación dada de factores	- Competencia imperfecta - Rendimientos crecientes a escala - Diferenciación de los productos
Determinantes del comercio	- Diferencias en la dotación de factores entre los países - Diferencias en los precios relativos	- Producción de productos diferenciados entre países - Aprovechamiento de economías de escala - Diferencias en los patrones de consumo
Tipo de comercio resultante	- Patrón de comercio interindustrial	- Patrón de comercio intraindustrial

Fuente: elaboración propia con base en Krugman (1994) y Appleyard (1995).

modelo neoclásico. En este segundo enfoque se relajan los supuestos de competencia perfecta y rendimientos constantes a escala y, por el contrario, se supone un esquema más realista donde predomina la competencia imperfecta (por ejemplo, la competencia monopolística) y los rendimientos crecientes a escala. A diferencia del modelo anterior, los productores de los países no producen bienes homogéneos, sino bienes diferenciados; bajo este esquema, el origen del comercio es la especialización productiva que realizan las empresas dentro de los países en su afán por diferenciar sus productos. Adicionalmente, las diferencias en los patrones de consumo (derivado de las diferencias en los niveles de ingresos) conducen a que los países demanden bienes diferenciados de otros países. Esto, a su vez, incentiva aún más el comercio internacional y provoca que, al aumentar los volúmenes de comercio, las empresas aprovechen sus economías de escala (disminución del costo medio) incentivando aún más el comercio internacional por las diferencias en los precios de los bienes.³

3. Como puede deducirse, en este modelo es determinante el aprovechamiento de las economías de escala, ya que eso supone el crecimiento del tamaño de las empresas y la aparición de estructuras de mercados no competitivas que inducen la producción diferenciada de los bienes. Véase Krugman (1994).

Para este modelo, igualmente la apertura de los mercados entre los países es benéfica porque ganan los productores, ya que pueden especializarse en unas líneas de productos y venderlos a un mejor precio en los mercados externos, y ganan los consumidores porque pueden adquirir una mayor variedad de productos a un menor precio. En el cuadro 1 se resumen las principales características de los modelos descritos.

En conclusión, los principales resultados de los dos modelos analizados se pueden resumir de la siguiente manera:

a) Para ambos modelos la mejor política comercial es la apertura de los mercados, la eliminación de barreras arancelarias y no arancelarias.

b) Los dos modelos predicen que el comercio internacional provoca un crecimiento en el volumen del comercio.

c) Los dos enfoques analizados predicen una especialización productiva; en el modelo neoclásico se presenta una especialización interindustrial, mientras que en las nuevas teorías una especialización intraindustrial.

d) El patrón de comercio resultante del modelo tradicional es interindustrial, ya que los países exportan bienes donde tienen ventajas comparativas e importan aquéllos donde tienen una desventaja (exportan e importan bienes de industrias diferentes); mientras, en las nuevas teorías el comercio es intraindustrial, ya que los países exportan e importan bienes diferenciados de una misma rama industrial.

Principales resultados del comercio exterior de México

Impactos a nivel global

Durante las últimas dos décadas México ha sufrido profundas transformaciones en su estructura productiva y comercial. El punto de inflexión podemos ubicarlo en los inicios de la década de los ochenta, cuando se impulsó una serie de reformas económicas que tenían por objetivo: a) terminar con la política de transferencias de incentivos que el gobierno había otorgado por décadas al sector privado; b) la desincorporación, venta o desaparición de empresas paraestatales, las cuales ocasionaban, en muchos casos, una sangría presupuestal al gobierno, y c) la desregulación del sector comercial externo. Adicionalmente se impulsó una serie de políticas macroeconómicas de corto plazo que buscaban enfrentar la crisis de la deuda y el enorme déficit presupuestario y comercial que se habían acumulado en el periodo anterior.⁴

La reestructuración del sector externo, por la magnitud e impacto de las políticas, fue una de las más importantes; esta reforma abarcó tres grandes áreas: a) la eliminación gradual de los permisos de importación y la reducción de los niveles arancelarios; b) la promoción y el fomento de las exportaciones manufactureras, y c) como medidas de

4. En 1970 el déficit de la balanza comercial alcanzó 3% del PIB, y el déficit del sector público 6.7%. Para 1980 eran de 2% y 12.6%, respectivamente. Véase Balassa (2000).

mediano plazo, la incorporación de México al GATT y la firma de un tratado comercial con América del Norte. El objetivo de este apartado es profundizar en las características que asumió la reforma del sector externo en México, principalmente en lo que se refiere a los impactos del TLCAN.

En términos generales, se puede afirmar que la reforma del mercado externo ha traído consigo efectos positivos y negativos en el mediano plazo. Uno de los impactos positivos ha sido el incremento del volumen de comercio exterior (suma de exportaciones más importaciones), principalmente en el sector manufacturero. En efecto, para 1982 el volumen de comercio exterior era aproximadamente del orden de los 30 mil millones de dólares; diez años después ya se había triplicado a 110 mil millones de dólares y, para el tercer trimestre del 2000, ya había rebasado los 242 mil millones de dólares. En el cuadro 2 se puede observar la importancia que ha adquirido el comercio exterior en la economía mexicana. En efecto, para el periodo 1980-1982 el volumen de comercio exterior como proporción del PIB ($X+M/PIB$) era 19.9%, y progresivamente fue creciendo hasta llegar a 56.5% en el periodo 1998-2000.

Cuadro 2
México: principales indicadores macroeconómicos, 1980-2000

Concepto	1980-82	1983-85	1986-88	1989-91	1992-94	1995-97	1998-00 2/
% PIB (1993=100)	5.7	0.7	-0.03	4.5	3.3	1.9	5.2
X+M / PIB 1/	19.9	27.9	31.2	30.8	30.8	54.57	56.5
SBC / PIB 1/	0.02	7.8	3.6	-0.97	-4.03	1.39	-1.38
TCN (Pesos/dólar)	0.0349	0.2152	1.4444	2.779	3.196	7.2946	9.3938

Fuente: Elaboración propia con datos del Centro de Análisis Macroeconómico y Banco de México.

Sin embargo, el punto de ruptura en el crecimiento del comercio exterior podemos ubicarlo a partir del periodo 1983-1985. Por el lado de las exportaciones, éstas crecieron muy rápido básicamente por tres razones: a) la devaluación drástica de la moneda doméstica en relación con la moneda de nuestro principal socio comercial; el tipo de cambio nominal pasó de 0.2152 en el periodo 1983-1985 a 1.444 nuevos pesos en el periodo 1986-1988; b) la perspectiva favorable que generó a mediados de los ochenta el ingreso de México al GATT, lo que atrajo inversión extranjera directa de filiales de transnacionales que venían a invertir a México con el único fin de exportar al mercado estadounidense, y c) por el efecto residual, ya que ante la caída en la demanda interna que se presentó durante buena parte de los ochenta, los productores nacionales buscaron nuevos mercados a sus productos, encontrando en las exportaciones una alternativa viable y rentable; el PIB sólo creció 0.7% en el periodo 1983-1985 y cayó a -0.03% en el periodo 1986-1988. Este desempeño del comercio exterior se ha reflejado en el saldo de la balanza comercial (SBC) como proporción del PIB, que refleja un desempeño típico de economías como la mexicana: en periodos de rápido crecimiento del producto, registra saldos negativos, y en periodos de crisis el saldo de la balanza logra el superávit.

Por su parte, las importaciones han mostrado un comportamiento diferenciado. Primero tuvieron una caída muy fuerte a principios de los ochenta, derivada de la caída en la demanda interna y del crecimiento del tipo de cambio real; posteriormente, para la segunda mitad de esa década, empezaron a crecer por la apreciación gradual del tipo de cambio real y el crecimiento de la demanda interna.

Diversos estudiosos (Casar, 1991; Máttar, 1993) han mostrado que las exportaciones, desde finales de los ochenta, han seguido una dinámica un tanto distinta, básicamente porque ya no dependen sobremanera de la paridad cambiaria; es decir, en años recientes el tipo de cambio real ha tendido a apreciarse y no por eso han disminuido de manera sensible las exportaciones. Adicionalmente, la actividad económica se ha incrementado en relación con la década anterior, promediando 3.0% en el periodo 1990-1997, pero las exportaciones no disminuyeron de manera sensible su ritmo de crecimiento.

Las características que ha asumido el comercio exterior muestran que México ha logrado inscribirse en la dinámica de los mercados externos con relativo éxito. Los sectores productivos que elaboran bienes intercambiables respondieron de manera positiva y lograron aprender los complejos mecanismos del comercio exterior. Además, las políticas de desregulación interna y externa que el gobierno impulsó con la finalidad de propiciar un contexto más competitivo, funcionaron como un incentivo para que las empresas introdujeran procesos más eficientes en la producción de bienes.

Las políticas adoptadas lograron modificar sustancialmente la composición del comercio exterior de México. Para el periodo inicial de 1980-1982 el grueso de las exportaciones lo absorbían las ventas de productos petroleros; sin embargo, a partir de principios de los ochenta las exportaciones manufactureras empezaron a registrar un rápido crecimiento y pasaron, de representar 27.5% de las exportaciones totales, a 89% en el periodo 1998-2000 (véase cuadro 3). Es evidente en todo el periodo de análisis que las exportaciones de bienes extractivos y agropecuarios han disminuido considerablemente su participación en el comercio exterior.

Por su parte, las importaciones igualmente han mostrado cambios, aunque quizá menos espectaculares que las exportaciones. Los bienes de consumo, después de la apertura comercial de 1985 y 1987 tuvieron un rápido crecimiento, aunque después tendieron a estabilizarse en niveles que prevalecían antes de la apertura; los bienes intermedios han mostrado una tendencia creciente desde inicios del periodo, lo cual refleja la fuerte dependencia de este tipo de insumos para el funcionamiento de la economía nacional; en cuanto a los bienes de capital, han disminuido su participación en las importaciones totales, lo cual quizá sea reflejo de la nueva inversión extranjera directa que ha fluido al país en los últimos años y que se ha ubicado en la producción de este tipo de bienes.

El planteamiento anterior muestra que la reforma del sector externo y la política adoptada de fomento a las exportaciones lograron uno de sus objetivos más importantes, que era y sigue siendo insertar a México en los mercados externos. Sin embargo, como se puede observar en el cuadro 4, el destino y origen del comercio exterior de

Cuadro 3
Comercio exterior de México, 1980-2000

Concepto	1980-82	1983-85	1986-88	1989-91	1992-94	1995-97	1998-00 1/
Exportaciones totales	100	100	100	100	100	100	100
Petroleras	63.4	57.9	27.0	22.1	14.6	11.0	7.8
No petroleras	36.6	42.1	73.0	77.9	85.4	89.0	92.2
Agropecuarias	6.5	5.0	6.6	5.3	4.6	4.0	2.9
Extractivas	2.6	1.9	2.2	1.5	0.6	0.5	0.3
Manufactureras	27.5	32.2	64.2	71.2	80.2	84.5	89.0
Importaciones totales	100	100	100.0	100	100	100	100
B. de consumo	10.4	5.5	5.6	11.4	12.1	7.8	8.9
B. de uso intermedio	63.2	77.3	79.4	72.6	70.5	79.4	77.0
B. de capital	26.4	17.2	15.1	15.9	17.4	12.8	14.0

Fuente: elaboración propia con base en el Centro de Análisis Macroeconómico y en el Banco de México.

nuestro país se ha concentrado aún más en Estados Unidos. En efecto, el TLCAN ha logrado aumentar de manera significativa el volumen del comercio exterior y transformado la composición de las exportaciones, como ya se mostró, pero no ha logrado diversificar a los socios comerciales; más bien parece que la dependencia comercial hacia Estados Unidos se ha profundizado.⁵ Este tipo de fenómenos siempre conlleva el riesgo de que las fluctuaciones de la economía estadounidense afecten sobremanera a la mexicana.

Impactos a nivel sectorial

Es indudable que el efecto combinado de la apertura comercial (impulsada a mediados de los ochenta) y del TLCAN (firmado en 1994) han transformado radicalmente el patrón de comercio exterior de la economía mexicana. Esta nueva inserción de los productos mexicanos en los mercados externos ha sido gradual, pero continua, desde hace quince años y ha tenido un impacto significativo en la estructura productiva de nuestra economía. En efecto, la teoría del comercio predice que una política de apertura comercial trae como consecuencia un proceso de especialización en el comercio exterior y esto induce, a su vez, un proceso de especialización productiva.

Existe una estrecha relación entre el patrón de comercio y la estructura productiva, tal como lo explicamos en párrafos anteriores. La economía mexicana ha registrado un

5. Algunas de las razones de este fenómeno son quizá la drástica depreciación del peso frente al dólar, el arribo de empresas transnacionales a México como trampolín para exportar a Estados Unidos, la escasa promoción del comercio exterior con otros continentes y, por supuesto, la cercanía geográfica.

Cuadro 4
Comercio exterior de México:
principales socios comerciales (participaciones porcentuales)

Países/bloques	1993	1995	1998
Exportaciones			
Estados Unidos	82.6	83.3	87.6
Canadá	3.0	2.5	1.3
América Latina	4.9	5.2	4.4
Resto del mundo	9.5	9.0	6.7
Total	100	100	100
Importaciones			
Estados Unidos	69.3	77.2	74.3
Canadá	1.8	1.9	1.8
América Latina	3.7	2.2	2.3
Resto del Mundo	25.2	18.6	21.6
Total	100	100	100

Fuente: elaboración propia con base en el Centro de Análisis Macroeconómico.

importante crecimiento en su comercio exterior desde mediados de la década pasada; el dinamismo en las exportaciones ha orientado una estructura productiva que responde a la nueva orientación de los mercados externos. En el cuadro 5 se puede observar cómo la tasa de crecimiento del PIB sectorial ha sido muy asimétrica; mientras que la producción de los productos provenientes del campo y la minería han registrado una tasa promedio de crecimiento en el periodo 1989-1999 de sólo 1.8% y 1.7%, respectivamente, ambas muy por debajo de la tasa promedio del PIB global (3.3% en el mismo periodo), el PIB de la industria manufacturera registró en el mismo periodo un crecimiento de 4.8%.

Tal como lo predicen las teorías de comercio internacional analizadas en secciones anteriores, la apertura comercial induce un proceso de especialización en favor de los sectores que participan activamente en el comercio exterior, en detrimento de los sectores poco competitivos.

Si observamos con mayor detalle la producción de la industria manufacturera, podemos ver que los tres grandes sectores que la componen igualmente han registrado diferencias importantes en su crecimiento. En el cuadro 6 se puede observar que, a ex-

Cuadro 5
 Producto interno bruto sectorial
 (Tasas de crecimiento anual, 1993=100)

Año	Agricultura, silvicultura y pesca	Minería	Manufactura
1989	-0.13	-0.29	7.89
1990	5.63	3.39	6.77
1991	2.32	1.04	3.43
1992	-0.97	1.26	4.16
1993	3.08	1.84	-0.67
1994	0.18	2.54	4.07
1995	1.83	-2.68	-4.94
1996	3.80	8.11	10.83
1997	0.16	4.47	9.96
1998	0.38	2.74	7.31
1999	3.47	-3.25	4.08
Promedio	1.80	1.7	4.8

Fuente: Banco de México.

cepción de 1995 donde la producción de los bienes de consumo, intermedios y de capital registraron una caída importante, el resto del periodo tuvieron tasas de crecimiento que superaron por mucho el crecimiento del PIB global (2.9% en el mismo periodo).

Destaca la tasa promedio de crecimiento de los bienes de capital, que alcanzaron 8.1% en el periodo 1994-1999; este ritmo de crecimiento en la producción interna explica el desempeño de las importaciones de este tipo de bienes, que desde principios de los ochenta han venido decreciendo continuamente, tal como se mostró en el cuadro 3.

La reforma económica y la política industrial, en especial, han favorecido el crecimiento de la industria maquiladora en todo el territorio nacional. Para Katz (2000), en América Latina se han venido configurando dos modelos de especialización productiva: el primero representado por los principales países del sur, como Brasil, Argentina y

Cuadro 6
 PIB Industria manufacturera
 (Tasas de crecimiento anual, 1993=100)

Año	Bienes de consumo	Bienes intermedios	Bienes de capital
1994	3.1	4.5	2.6
1995	-3.9	-4.5	-15.4
1996	6.5	9.9	26.1
1997	5.9	8.5	19.3
1998	5.8	6.5	10.3
1999	4.9	2.9	5.7
Promedio	3.7	4.6	8.1

Fuente: Banco de México.

Chile, que han impulsado a las ramas procesadoras de recursos naturales que producen *commodities* industriales y, el segundo modelo, representado por México y los países de Centroamérica, donde las políticas se han orientado hacia la promoción de la industria maquiladora de exportación. Para el caso de México, este tipo de empresas operan como enclaves: modernas plantas que producen con tecnología de punta, similar a la de sus países de origen, estrechamente interconectadas con sus empresas matrices y filiales en otras partes del mundo y que operan como plataforma de exportación para el principal mercado mundial: el de Estados Unidos.

En el cuadro 7 se puede observar que el comercio exterior de este sector ha sido cada vez más importante desde principios de los ochenta; en efecto, en el periodo 1980-1982 las exportaciones de las maquiladoras representaban 11.5% de las ventas totales, y esta participación creció de manera importante hasta 46.3% en el último periodo, 1998-2000. Igualmente, las importaciones de estos productos registraron un importante crecimiento.

Es indudable que el patrón de comercio exterior que se ha venido configurando en México está orientado a convertirnos en un país maquilador, con todas las desventajas que todo esto implica, a saber:

1. Buena parte de la inversión extranjera, vía maquiladoras, está casi exclusivamente atraída por los bajos salarios de la mano de obra mexicana.
2. Esta industria no favorece el establecimiento de cadenas productivas, porque casi la totalidad de los insumos que utiliza son importados.
3. Esta orientación industrial, si bien tiene impactos positivos en el comercio ex-

Cuadro 7
Comercio exterior e industria maquiladora
(Miles de millones de dólares y participación porcentual)

Concepto	1980-82	1983-85	1986-88	1989-91	1992-94	1995-97	1998-00
X. totales	24,797.9	26,411.8	26,698.2	39,523.	52,978.	95,324.	125,322.7
				1	9	2	
X. manufactureras *	24.1%	36.3%	64.2%	71.2%	80.2%	84.5%	88.8%
X. maquiladoras *	11.5%	17.2%	28.6%	35.5%	42.0%	39.6%	46.3%
M. totales	21,761.4	15,374.5	21,226.1	42,108.	68,947.	90,576.	131,321.9
				6	3	5	
M. B. intermedios *	63.2%	77.3%	79.4%	72.6%	70.5%	79.4%	77.2%
M. maquiladoras *	9.1%	22.5%	27.7%	24.9%	24.6%	34.2%	35.0%

Fuente: Banco de México.

terior y en el crecimiento de la economía, no favorece el desarrollo económico debido a los bajos salarios que prevalecen en esta industria.

Las políticas de integración de las maquiladoras con las empresas manufactureras y de servicios que el gobierno ha impulsado han sido escasas y no se ha logrado el objetivo deseado; el dinamismo exportador de estas empresas no ha "arrastrado" a los proveedores locales. El grado de integración nacional sigue siendo bajo, entre 3 y 4%, y no se vislumbran en el mediano plazo las políticas industriales apropiadas que busquen integrar aún más a esta industria a las empresas nacionales.

Conclusiones

El patrón de industrialización y comercio exterior que se impulsó en nuestro país desde principios de los ochenta terminó en definitiva con el modelo sustitutivo de importaciones y de orientación hacia el mercado interno que predominó en la economía mexicana por varias décadas. El nuevo modelo ha estado orientado, por el contrario, hacia los mercados externos con énfasis en la producción manufacturera y dentro de esta industria, en especial la industria maquiladora de exportación. Siguiendo con la línea de argumentación mostrada en el documento, podemos concluir algunos aspectos que considero relevantes:

- Los modelos del comercio internacional más conocidos y utilizados Heckscher-Ohlin (modelo neoclásico) y el de Paul Krugman ("nuevas" teorías del comercio internacional) predicen que un proceso de apertura comercial induce un crecimiento en el volumen de comercio exterior del país que adopta esta política. La eviden-

cia empírica muestra que el volumen de comercio exterior de México creció exponencialmente, al pasar de casi 40 mil millones de dólares, a un poco más de 250 mil millones de dólares de 1980 al año 2000.

- Los mismos modelos teóricos predicen un proceso de especialización en el comercio exterior a favor de aquellos sectores donde se tienen ventajas comparativas (modelo neoclásico) o en aquellas industrias donde se aprovechan más las economías de escala (“nuevas” teorías). Sin que podamos en este estudio explicar cuál modelo lo explica, la evidencia empírica muestra que en México, desde la apertura, se ha presentado un crecimiento de las exportaciones de bienes manufacturados, cuya tasa de crecimiento rebasa a la de las exportaciones totales.
- La teoría igualmente predice que la apertura comercial induce un proceso de especialización productiva en aquellos sectores más dinámicos en el comercio exterior. La especialización en el comercio exterior “jala” a un mayor nivel de especialización en la producción de los bienes transaccionables. En el caso de México, se ha presentado un rápido crecimiento en el PIB de la industria manufacturera que supera a la tasa de crecimiento del PIB global.
- Sin embargo, mostramos en el estudio que dentro del crecimiento del comercio exterior y de la producción de la industria manufacturera, la industria maquiladora es la que explica este dinamismo. En efecto, un poco más del 46% del crecimiento de las exportaciones totales es explicado por el crecimiento de la industria maquiladora y 35% de las importaciones totales.
- En cuanto al tipo de comercio que la apertura comercial ha inducido, se ha demostrado en otros estudios (Casar, 1989 y 1991; Tornell, 1986 y Jaén, 1999) que el patrón de comercio exterior de México es cada vez más intraindustrial en lugar de interindustrial. En efecto, tanto a nivel de toda la industria manufacturera, como a nivel sectorial, se ha demostrado que el patrón de comercio tiende a ser cada vez más de tipo intraindustrial, el cual puede ser explicado por las nuevas teorías del comercio.

Es indudable que la reforma comercial que se impulsó ha logrado inscribir a México en los mercados externos. Sin embargo, se ha exagerado en las virtudes del libre comercio, ya que la apertura comercial ha provocado el cierre de miles de empresas que no pudieron competir y el rompimiento de cadenas productivas que no se han logrado volver a unir.⁶ Por otra parte, esta reforma se complementó con el abandono de políticas industriales activas (como las que se venían aplicando décadas atrás) que compensaran a los sectores perjudicados por la apertura, de tal suerte que se generó un ambiente indeseable para miles de empresas que tuvieron que “lidiar” con crisis económica interna y mayor competencia externa durante gran parte de la década de los ochenta y mediados de los noventa.

El proceso de especialización productiva que se ha impulsado es, además, indesea-

6. Para un extenso análisis de la quiebra de empresas en América Latina, véase Katz (2000).

ble, ya que buena parte del éxito en el comercio exterior ha sido gracias a la expansión de la industria maquiladora. Este tipo de fenómenos, si bien puede ser positivo para algunas industrias, es sumamente negativo si tenemos objetivos de desarrollo ya que, como sabemos, la atracción de este tipo de industrias se ha dado principalmente por los bajos salarios y por la drástica depreciación de nuestra moneda que se ha presentado en nuestro país en los últimos años. Fajnzylber (citado por Kosacoff, 1999) ha calificado a estos tipos de competitividad como espurias, porque tienen una sustentación endeble y porque, si bien pueden provocar crecimiento, están lejos de promover el desarrollo integral de la industria y del país.

Bibliografía

- Appleyard, Dennis, y A. Field (1995), *Economía internacional*, Irwin, España.
- Casar, José I. (1989), *Transformación en el patrón de especialización y comercio exterior del sector manufacturero mexicano, 1978-1987*, ILET-Nafinsa.
- Balassa, B. (2000), "La política de comercio exterior de México" en *Comercio Exterior*, Número especial: Quincuagésimo aniversario II.
- Casar, José I. (1991), "La competitividad de la industria manufacturera mexicana, 1980-1990", ILET, inédito.
- Jaén, Bernardo (1999), "Comercio exterior y estructura de mercado de la industria petroquímica mexicana, 1986-1992", en *Economía Teoría y Práctica*, núm. 11, UAM.
- Katz, Jorge (2000), "Cambios estructurales en la productividad de la industria latinoamericana, 1970-1996" en *Revista de la CEPAL*, núm. 71. Chile.
- Kosacoff, Bernardo, y A. Ramos (1999), "El debate sobre política industrial", en *Revista de la CEPAL*, núm. 68, agosto, Chile.
- Krugman, Paul, y M. Obstfeld (1994), *Economía internacional: teoría y política*, McGraw-Hill, España.
- Máttar, J. y Claudia Schatán (1993), "El comercio intraindustrial México-Estados Unidos: autopartes, electrónicos y petroquímicos" en *Comercio Exterior*, vol. 43, núm. 2, febrero, pp. 103-124.